



Historias de la Montaña de Oro

Migraciones chinas a Costa Rica: exposición documental
Sala de exposiciones León Fernández Bonilla, Archivo Nacional de Costa Rica
Junio-Julio 2016



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



INSTITUTO CONFUCIO
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Historias de la Montaña de Oro

Migraciones chinas a Costa Rica: exposición documental
Sala de exposiciones León Fernández Bonilla, Archivo Nacional de Costa Rica
Junio-Julio 2016



Índice de contenidos

Presentación	3
Migraciones de chinos a Costa Rica y su consecuente proceso de asimilación desde 1855	5
La muestra visual	15
Folletines	34
La muestra audiovisual	37
Fotografías de familias costarricenses de origen chino	38
Fotografías de pioneros de la comunidad china de Costa Rica	41
Bibliografía	42
Fuentes	45
Agradecimientos	46
Créditos	47

Presentación

En las comunidades de chinos de ultramar, el concepto de mejoramiento social y económico es denominado Kam San o montaña de oro, en alusión a legendarias pilas de ese metal precioso que se decía, abundaban en la California de la fiebre del oro de 1849. Esa mítica montaña atrajo a millares de trabajadores chinos al continente americano en búsqueda de mejores horizontes para sus familias y poblados. Lo que ignoraban eran los trabajos forzados, la discriminación y la deshumanización que debían experimentar antes de poder garantizar la prosperidad de los suyos. También desconocían que a pesar de tanto sufrimiento, la nueva

tierra ejercería un poderoso influjo sobre ellos, seduciéndolos con sus promesas de un nuevo comienzo, y que con el transcurrir del tiempo, se convertirían en progenitores de una nueva prole de nativos de origen chino.

Esta muestra visual precisamente narra, a través de documentos históricos, fotografías y material impreso en publicaciones periódicas, algunas historias individuales y grupales de la comunidad china de Costa Rica en el marco del 160 aniversario de la llegada del grupo a nuestro país. Ha sido montada en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica, la Biblioteca Nacional,

la Casa de la Cultura de Puntarenas, el Banco Popular de Cañas, el Centro Universitario de la Universidad Estatal a Distancia en Cañas, el Archivo Nacional y, próximamente, en el Museo Municipal de Cartago.

El Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica presenta una muestra de 14 paneles, 2 mapas y 3 libretas con ilustraciones que relatan desde los inicios de las migraciones chinas a Costa Rica hasta su consecuente asimilación a la sociedad costarricense. Primero se nota la fuerte necesidad de buscar un sustento para sus familias. Estos eran hombres solos que se

dedicaron a labores agrícolas y a la construcción del ferrocarril. Muchos sufrieron del anonimato, el maltrato y la xenofobia. En una segunda etapa, se dedicaron al comercio por medio de tiendas de abarrotes, vinaterías, taquillas, lavanderías y hoteles. Estas actividades económicas irremediamente crearon vínculos más fuertes con el nuevo entorno, al punto de que algunos procrearon familias con damas locales. Es precisamente a raíz de la fuerte actividad económica de la comunidad china en sitios como Puntarenas, Limón, Guanacaste y la zona sur, que comienzan a surgir agrupaciones de comerciantes para proteger sus intereses y para ayudar a

los recién llegados de su propio lugar de origen. Para mediados del siglo XX, es notable el grado de asimilación de los descendientes de aquellos grupos pioneros de inmigrantes chinos. Así es posible observar que no solo se extendieron a otras zonas geográficas, sino que ampliaron sus actividades económicas a industrias no tradicionales como la maderera, la naviera, la del entretenimiento e incursionaron en cultivos como el arroz, el cacao y el café.

Lai Sai Acón Chan

Directora

Instituto Confucio de la
Universidad de Costa Rica

Migraciones de chinos a Costa Rica y su consecuente proceso de asimilación desde 1855

La llegada de las primeras oleadas de inmigrantes chinos a Costa Rica en el siglo XIX, ocurre en medio de una serie de crisis sociales y políticas en China. Su antiguo esplendor y poderío imperial se ve debilitando debido a factores como desastres naturales, hambrunas y el embate de potencias occidentales. La fiebre del oro de 1849 en California atrae oleadas de chinos al continente americano en busca de la mítica montaña de oro o Kam San (金山), un equivalente del sueño americano en pos de mejoramiento social y económico.

De Estados Unidos se desplazan a otros países del continente americano. Otros viajan directamente desde China a Panamá, Cuba, y Perú en grandes números para trabajar en diversas labores en plantaciones de caña de azúcar, minas, extracción de guano y la construcción de ferrocarriles. Muchos, de orígenes humildes, llegan dispuestos a alcanzar sus sueños de prosperidad económica y social. Varios lo logran a base de esfuerzo y ahorro constante. Pero antes, tuvieron que sufrir maltrato, discriminación y abusos por parte de sus patronos o dueños

y de la incomprensión de la sociedad que requería su mano de obra.

A Costa Rica arriban desde Panamá dos grupos de trabajadores que ingresan expresamente para labores agrícolas. Un primer grupo de 32 inmigrantes chinos llega al puerto de Puntarenas el 22 de mayo de 1855 y un segundo grupo de 45 inmigrantes llega el 18 de diciembre del mismo año. Son distribuidos en dos haciendas, una localizada en Lepanto y aparentemente propiedad del general José María Cañas, la otra perteneciente al barón alemán

Alejandro Von Bülow y localizada en la Angostura de Cartago.

Von Bülow había sido nombrado director de la Sociedad Berlinesa de Colonización para Centroamérica y estaba tratando de fundar una colonia de alemanes en esa zona de Cartago, pero lo inhóspito y alejado de la zona auguraba poco éxito para la empresa. El hecho que terminó de sumir el proyecto en el fracaso fue la muerte de Von Bülow a causa del cólera. Este estaba fungiendo como Primer Ingeniero del Ejército de Juan Rafael Mora Porras cuando se produjo su deceso.

Aproximadamente dieciocho años más tarde, el 30 de enero de 1873, otro grupo de 653 chinos llega a bordo del Glensannox, desde Macao, para iniciar labores de construcción del ferrocarril al Atlántico. Tal como sus coterráneos que emigraron a otros puntos del continente americano, vivieron una pesadilla que culminó en una sublevación de la cual resultaron 7 chinos muertos por la comandancia de Cartago. Las condiciones de trabajo eran inhumanas: 3 días libres al año, una dieta desbalanceada (se destinaban solo 20 centavos por persona), jornadas laborales de 12 horas diarias y pagos menores

a los acordados en el contrato. Frecuentes eran los reportes al Ministro de Gobernación de fugas de chinos de los campamentos del ferrocarril. Algunos castigos incluían encarcelamiento, azotes, cadenas y cepos.

Aunque originalmente ingresaron para apoyar la construcción del ferrocarril para movimiento de tierras y manejo de explosivos, los trabajadores chinos también se colocaron como sirvientes, cocineros y mecánicos en los campamentos 3, 4 y 5 de la III División. Conforme avanzaban los trabajos, algunos contratos

fueron vendidos a particulares para trabajos domésticos o agrícolas. Sin embargo, las condiciones laborales no mejoraron pues el trato era igual de esclavizante.

Muchos recurrieron al suicidio para dar fin a su miseria pues tenían la creencia de que sus espíritus regresarían a la tierra ancestral. Para evitar más suicidios con consecuentes pérdidas para el gobierno, los capataces comenzaron a amenazar a los chinos con mutilar los cadáveres, lo cual detuvo la ola de suicidios pues no querían que sus espíritus llegaran incompletos o que el viaje de regreso no se concretara

del todo.

En las últimas décadas del siglo XIX aparecen leyes y propuestas que atentan contra los derechos de los chinos y hasta la opinión pública se ensaña contra ellos. Hacia fines del siglo, las municipalidades de Cañas y Santa Cruz dieron su apoyo a una solicitud de la primera de “eximir a los chinos de los derechos concedidos a otros extranjeros,” lo cual afortunadamente no aprobó el Congreso.

Pese a leyes y decretos discriminatorios impidiendo su entrada o limitando sus actividades,

algunos chinos comienzan a llegar al país independientemente en las últimas décadas del siglo XIX. Algunos entran por Puntarenas procedentes de Panamá. Otros, según indican los pasaportes de chinos emitidos por la Gobernación de Limón a partir de la década de 1920, acostumbraban a ingresar por Puerto Limón vía Jamaica desde otros puntos en el Caribe con población de origen chino o desde Hong Kong, la cual al igual que Jamaica era una colonia inglesa.

La información contenida en aquellos pasaportes parece indicar que ya existían antecedentes en Limón de

ingresos de chinos desde el Caribe. De hecho, no es descabellado pensar que después de las primeras migraciones de jamaquinos a Costa Rica en 1872, hayan arribado a Costa Rica algunos chinos que viajaron independientemente e ingresaron furtivamente.

De origen cantonés, los primeros inmigrantes chinos provienen de dos regiones en particular de la provincia de Cantón: Chong San (中山) y Yan Peng (恩平). Debido a la proximidad de Chong San con Macao, una gran mayoría de los pasajeros del Glensannox podrían haber provenido de ese distrito.

Los hombres que llegaron en esa segunda oleada fueron llevados al Valle Central para trabajar en la construcción del ferrocarril o como sirvientes de particulares.

Uno de estos hombres, José Victor de Jesús Hiú, registra su entrada a principios de la década de 1870. Una historia de cómo él llegó a Costa Rica fue encontrada en la Curia Metropolitana por una de sus descendientes, Marcela Hío Soto. José Hiú relata que el fue llevado a trabajar a la casa de “Mr. Nanni,” el cual podría tratarse de Guillermo Nanne, el enviado especial del gobierno costarricense que negoció

el contrato para la construcción del ferrocarril con Henry Meiggs Keith.

Difícilmente podría tratarse de otro Nanne pues Heinrich Friedrich Wilhem O’Nanney o Guillermo Nanne, como era conocido en Centroamérica, era un alemán nacionalizado estadounidense con muchos vínculos con la cultura latinoamericana. Durante su adolescencia vivió en Valparaíso, se casó más tarde con una dama guatemalteca de apellido Escalante y finalmente se mudó a Costa Rica para contribuir con importantes obras públicas como la cañería de agua, la electrificación de San José

y la negociación del ferrocarril al Atlántico.

Afortunadamente Hiú escapó al anonimato en que fueron sumidos sus coterráneos del ferrocarril que solo eran identificados con números, logró aprender el español, casarse con una mujer guatemalteca, María del Rosario Delse, y tener una descendencia que ha extendido el apellido Hío por 6 generaciones. Entre los hombres que ingresaron al país en las siguientes décadas se cuentan los fundadores de Wasió, círculo de comerciantes del Imperio Celeste. Al establecer este club el 27 de octubre de 1909, José Chen

Apuy, Gil Con, Jacobo Sánchez, Juan Benito Wong, Pedro Quirós, Pío Chan, José Jiménez, Rafael Ajoy y Benjamín Sánchez crearon las bases de la primera de muchas asociaciones chinas que se fundarían en Costa Rica. El censo de 1911 detalla las edades y profesiones de ellos. Chen Apuy con 49 años y Jacobo Sánchez con 44 eran los mayores del grupo y siguiendo la costumbre china de obediencia hacia los mayores, aquellos podrían haberse constituido como los líderes del club.

Mientras Chen Apuy fundó la casa Man Chong Sing, Sánchez fundó Quong Tai Chong y Compañía y

otros miembros como Gil Con y Benjamín Sánchez fundaron Tack Hing Lung y Compañía y San Chong y Cía respectivamente. Solo se han encontrado registros del año de fundación de Man Chong Sing, 1888, cuando su fundador tenía tan solo 24 años.

Una petición que firman varios comerciantes de Puntarenas y dirigida al Secretario de Estado del Despacho de Policía muestra el liderazgo de Chen Apuy, quien encabeza la lista de firmantes y agrega el sello de su compañía al documento. Fechada 6 de agosto de 1906, 3 años antes de la fundación

de Wasió, los comerciantes chinos solicitaban que en conformidad con el Decreto No. 1 del 21 de julio de 1905, se les concediera el mismo beneficio otorgado a árabes, turcos, sirios, armenios y gitanos de traer a esposas e hijos a residir en Costa Rica.

Mientras que los fundadores de Wasió eran originarios de Chong San, los comerciantes de Puerto Limón provenían de la región de Yan Peng. Además del lugar de origen de cada grupo, existen diferencias lingüísticas y culturales. El dialecto Si Yap que se habla en Yan Ping es significativamente diferente del cantonés, por lo que hablantes del

dialecto estándar de cantones no comprenden el Si Yap.

De los chinos que habitaron Limón existen pocos registros acerca de su actividad comercial y de la fecha exacta de fundación de su Asociación China o de sus fundadores. Sin embargo, testimonios orales recogidos por el antropólogo Moisés León Azofeifa han hecho posible una reconstrucción del paso de los chinos por la provincia. Mientras que muchos comerciantes chinos en Puntarenas aprovechaban periódicos locales como El pacífico y El correo de la costa para anunciar sus productos, eran pocos los comerciantes chinos

de Limón que utilizaban esta práctica.

En ediciones de El comercio y El boletín anunciador de 1912 aparece publicidad de un solo comerciante chino, Juan José León Ayee, conocido como José León. Propietario del almacén El nuevo mundo, León era uno de los empresarios de origen más exitosos de Puerto Limón según León Azofeifa. Junto con Guillermo Castro Lee, Edgar Allon, Alejandro León, Felipe Wing Ching, Joaquín Fung y Hop Sing Lung, conocido como José Arquean, parecían ser los miembros más prominentes de la comunidad china de Limón. Al igual que sus contrapartes de

Puntarenas, un grupo de unos 30 comerciantes firmaron una petición al Gobernador de Limón para que no se aplicara el Artículo 14 de la Ley de venta de licores con todo rigor. Fechada el 18 de abril de 1917, la petición aducía que si bien tenían en la parte de atrás de sus negocios sus habitaciones, no atentaban contra la moral pues sus familias no habitaban en el negocio. Algunos de los firmantes son Alejandro León y Hop Sing Lung.

De la misma manera que cuando se conformó una organización, club o asociación de Puntarenas, los miembros con mayor autoridad, edad

o experiencia comercial tomaron el rol de líderes de la comunidad. De este modo, nombres ya conocidos como los de Juan José León Yee o Aye, José Arquean o Aquian, Alejandro León y Joaquín Fung fueron buscados por inmigrantes que buscaban consejo o apoyo. Posteriormente, otros hombres fundamentales para el desarrollo económico de la provincia fueron Ramón Acón y Felipe Ching.

León Azofeifa dice que 2 familias fueron determinantes y extendieron su poderío económico por Limón y sus alrededores: los Ching y los Ng. Una revisión de los apellidos

de los chinos mas prominentes de Limón muestra un solo hombre con el apellido Ching. Sin embargo, debido a que la práctica de cambiar el nombre estaba muy generalizada, es probable que más de uno perteneciera a alguna de las dos familias o a ambas.

Pero no solo en tiempos de adversidad se unían los miembros de las comunidades chinas de Costa Rica. Con motivo de la visita del enviado especial del gobierno chino, Tam Pui Shum, a quien se le etiquetó erróneamente como Ministro Plenipotenciario de China, las colonias chinas de Limón y

Puntarenas no escatimaron en gastos para ofrecer agasajos a tan digno representante de su país natal. Al parecer, Tam Pui Shum estaba realizando una gira por algunos países de Latinoamérica para rendir informe del tratamiento que se estaba dando a los chinos en la región. La visita del enviado especial capturó la atención de autoridades de gobierno y la prensa desde mayo hasta julio de 1911.

Los primeros registros de actividad económica de estas primeras oleadas de inmigrantes chinos aparecen hacia fines del siglo 19, concretamente a partir de 1880, e indican que

mientras algunos establecieron lavanderías en San José, otros se dedicaron a importar productos o venta de abarrotes, textiles y licor en sus establecimientos comerciales en Limón, Puntarenas y Guanacaste. En el siglo XX comenzarían a introducir sus actividades comerciales en la zona sur y en sitios no tradicionales del valle central.

Comenzaron a integrarse a la sociedad costarricense a través de su actividad económica, matrimonios mixtos y nombres occidentales o apellidos que con el paso del tiempo se afianzarían en la onomástica costarricense. Algunos

de esos primeros chinos obtuvieron puestos importantes en comisiones comunitarias o en municipalidades gracias a su manejo del español y a sus destrezas administrativas. Inclusive León Azofeifa menciona a un Luis Wachong que gracias a su manejo impecable del español y a sus habilidades matemáticas se convertiría en contador de Cleto González Víquez.

Las primeras asociaciones chinas de Costa Rica emergen en Puntarenas y Limón para apoyar actividades comunitarias. De hecho, son fundadas mucho antes que la Asociación China de Costa Rica se

fundara en 1960. Se dice que el origen de las asociaciones radica en reuniones informales entre comerciantes chinos para buscar soluciones a problemas comunes en una sociedad extraña para los chinos o hasta hostil en algunos momentos. También debieron haber paliado la soledad de los primeros chinos, hombres solteros que habían dejado esposas y familias en la lejana China. Además de discutir negocios u otorgar préstamos o ayudas económicas a recién llegados, debieron entretenerse jugando ma cheok, fumando o degustando comida china tradicional preparada por ellos.

Dos mensajes auspiciosos que aún se conservan en la Asociación China Puntarenense rezan: "Aunque soy extranjero en un país extraño, me siento como en casa. Reunido en este club junto con mis paisanos, me entretengo en familia." Dichos mensajes se colocaban alrededor de la puerta de entrada, el primero a la derecha y el segundo a la izquierda.

Después de la segunda guerra mundial existió tal grado de organización dentro de la comunidad china de Limón que lograron fundar una escuela china y hasta un cementerio chino dentro

del cementerio general de la ciudad. En la ciudad de Cañas la familia del artista Otto Apuy Sirias construyó una tumba con motivos chinos para honrar a sus ancestros. En Puntarenas no se permitió segregar una sección del cementerio como en Limón, pero se pueden encontrar tumbas con caracteres y motivos chinos.

Otra práctica común entre los inmigrantes chinos era enviar a sus hijos al pueblo ancestral para que estos no perdieran los valores y la lengua china. Esto ocurría con bastante frecuencia antes de que la política de puertas cerradas de la República Popular China se

instaurara después de 1949. Muchos inmigrantes chinos que se casaron con mujeres costarricenses o tuvieron hijos naturales con costarricenses no dejaron su legado lingüístico a sus hijos, por lo que actualmente muchos descendientes de inmigrantes chinos no hablan cantonés. Sin embargo, muchos crecieron en hogares en los que se conservaron costumbres y valores típicos de la sociedad china. Esa influencia se puede notar en la práctica culinaria, en el colectivismo, en el culto a los antepasados, en el respeto filial y en el interés de muchos por hurgar en sus raíces.

En resumen, los chinos se han

integrado a la comunidad costarricense después de 160 años de coexistir con los ticos. En una primera etapa fungieron como trabajadores en haciendas, en la construcción del ferrocarril y en casas particulares como sirvientes. Después se independizan y comienzan a involucrarse en actividades económicas propias a la vez que se unen para continuar tradicionales culturales con otros miembros de su grupo étnico. Se organizan a través de asociaciones para brindar apoyo a miembros necesitados del grupo y después a miembros de la comunidad costarricense, lo cual poco a poco

los ayuda a insertarse en la sociedad costarricense.

A estos grupos de inmigrantes del sur de China y sus descendientes hay que agregar las oleadas migratorias provenientes de Taiwán y de China continental, las cuales comienzan a ingresar a Costa Rica a partir de los años 70, en otras condiciones y por diferentes motivos económicos y políticos.

La muestra visual

1. Leyes, decretos y medidas para controlar ingreso y permanencia de chinos en Costa Rica

Colecciones de leyes y decretos 1862; 1896; 1897; 1902; 1903; 1943

Una mirada a la legislación y medidas para controlar el ingreso de inmigrantes chinos a Costa Rica desde el siglo XIX revela marcada preferencia por la migración de grupos étnicos blancos o caucásicos, temor a la contaminación racial e intentos por mantener un falso discurso identitario del costarricense como un grupo étnico homogéneo. Este discurso era sustentado por una serie de símbolos patrios, monumentos nacionales y edificaciones icónicas que comienzan a emerger desde mediados del siglo XIX y cuyo propósito era crear una narrativa nacionalista que sugiriera fuertes vínculos del costarricense con Europa.

Ley de Bases y Colonización de 1962

Artículo 1, inciso 8: No se permitirá la colonización de razas africanas y chinas, y en caso de que se considere necesario, se impedirá o limitará la introducción al país de individuos que pertenezcan a ellas.

Decreto Ejecutivo. N.º. 59 del 19 de julio de 1896

“Queda facultado el Poder Ejecutivo para rechazar la inmigración de razas que a su juicio sean perjudiciales al país.” Los chinos se encontraban entre estas razas.

Decreto Ejecutivo. N.º. 6 del 20 de mayo de 1897

Artículo 1: Queda desde esta fecha absolutamente prohibida la inmigración de individuos de nacionalidad china. Esta prohibición no comprende a los individuos ya establecidos en el país de una manera permanente (...)

Decreto del N.º. 1 del 7 de marzo de 1903

Artículo 1: Los gobernadores de los cantones centrales y a los jefes políticos en los demás, procederán, (...) a formar un registro de individuos de raza china, residentes en el respectivo cantón.

Los chinos tenían 80 días para inscribirse ante la autoridad indicada, pasado este plazo, aquellos no inscritos quedaban desamparados por el decreto de 1897 y corrían el riesgo de ser expulsados del país.

Aún aquellos amparados por el decreto de 1897, si se

ausentaban temporalmente del país, debían utilizar un pasaporte expedido solo con este propósito.

- *En 1911 se pone en efecto el registro de todos los individuos de raza china para impedir ingreso de aquellos no inscritos en él.*

- *De 1924 a 1928 se obliga a todos los ciudadanos chinos que salían del país pero deseaban regresar, a portar un pasaporte firmado y sellado por el Gobernador, el Administrador de Aduana y el Capitán de puerto de Limón o de Puntarenas.*

- *El Poder Ejecutivo ordena la elaboración de un censo de chinos a partir de 1934.*

- *En 1940 se crea la Oficina de Migración en cuya reglamentación se refleja un retroceso al volverse a impedir la inmigración de individuos de raza negra, chinos, árabes, sirios, turcos, armenios, gitanos y otros.*

Ley 51 del 29 de diciembre de 1943.

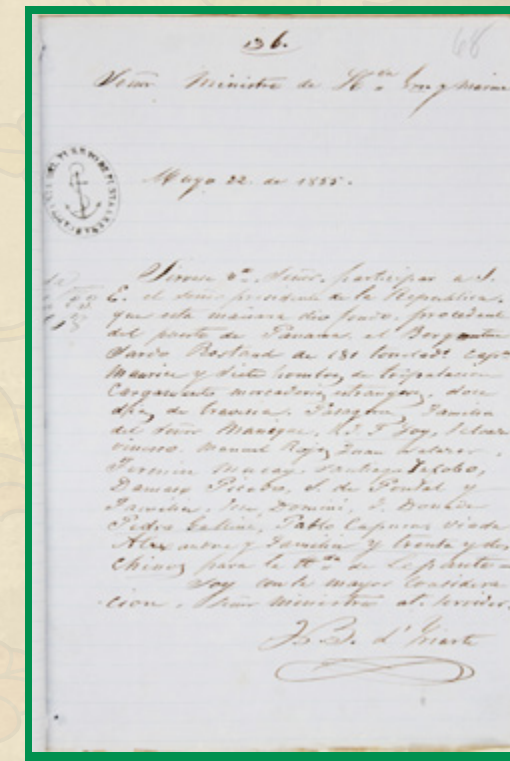
Artículo 1. Queda suprimida toda la restricción referente a la inmigración china, basada exclusivamente en la nacionalidad o en la raza de los inmigrantes.

Artículo 2. El artículo anterior deroga todas las disposiciones legales que estén en contradicción con él.

2. Carta del capitán de puerto sobre la llegada de los chinos en 1855

ANCR Guerra y marina 4659

En el siglo XIX, era una práctica común que el Capitán de los puertos de Puntarenas y de Limón comunicara diariamente, mediante una carta dirigida al Ministro de Guerra y Marina, las llegadas y salidas de embarcaciones. Los dos grupos de chinos que ingresan a Costa Rica en 1855 procedentes de Panamá, debieron ser parte de un contingente que emigró desde la provincia de Cantón a destinos como los Estados Unidos, Cuba, Panamá y Perú. Se cree que los 77 trabajadores laboraron en el ferrocarril interoceánico de Panamá antes de ingresar a Costa Rica para labores agrícolas. Se presume que el primer grupo fue contratado para labores agrícolas y domésticas en la Hacienda Lepanto del General Cañas. El segundo grupo fue contratado por Alejandro Von Bülow, director de la Sociedad Berlinesa de Colonización para Centroamérica. Se cree que los trabajadores fueron enviados a su finca en la Angostura de Cartago, en donde el gobierno costarricense donó tierras destinadas a colonización por parte de los alemanes. Desafortunadamente, Von Bülow sucumbiría a la peste del cólera durante la guerra contra los filibusteros, el proyecto no despegó y de estos trabajadores chinos, así como de los que llegaron en mayo, no se sabe el rumbo que siguieron.



3. Contrato de los trabajadores del ferrocarril

ANCR Fomento 1055

En una primera etapa los chinos llegaron al continente americano como trabajadores de varias industrias como la minería, la extracción de guano, la construcción del ferrocarril y las plantaciones de azúcar. Sin embargo las condiciones en que fueron contratados eran esclavizantes. Esta situación se extendió por países como los Estados Unidos, Perú y Cuba a donde arribaron grandes grupos de chinos. Costa Rica y otros países centroamericanos y del Caribe no escaparon de esta nociva práctica. Los obreros chinos participaron en varios proyectos de construcción de ferrocarriles a lo largo del continente americano, en el ferrocarril interoceánico de Panamá (1850), en el ferrocarril del Pacífico central de los Estados Unidos (1863), en el ferrocarril Lima-La Oroya (1869) y en el ferrocarril al Atlántico de Costa Rica (1873).

Contrato de importación de chinos de 1872

Los infrascritos Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell, mayores de edad, Empresarios del Ferrocarril de Costa Rica el primero, y comerciantes los segundos, ambos de este vecindario, por una parte, y _____ por otra parte, han convenido en celebrar el contrato siguiente:

. Artículo 1

Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell se obligan conforme a la concesión del Supremo Gobierno publicada en la Gaceta número 15 del corriente mes de Abril a poner dentro de dieciocho meses contados desde esta fecha en el puerto de Puntarenas de esta República _____ trabajadores chinos. Estos tendrán de dieciocho a cuarenta años de edad, serán sanos y vendrán bajo contrata firmada por ellos o sus mandarinés con el Agente que los primeros nombren para tal objeto. En dicha contrata quedarán obligados a servir y trabajar a Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell o a quienes estos traspasen los respectivos contratos, diariamente, por el término de ocho años consecutivos, contados desde la fecha del embarque en China. Las obligaciones que Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell o sus cesionarios contraen con los trabajadores chinos son: darles alimento sano y suficiente, habitación cubierta, tres vestidos de manta y una colija al año y cinco pesos (c5) en moneda del país por cada mes de trabajo, no pudiendo exceder este de doce horas diarias. En cada año se les concederán tres días de fiesta para sus funciones religiosas; y en caso de enfermedad se les suministrará gratis la asistencia

médica necesaria.

. Artículo 3

_____ se obliga a pagar a Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell la cantidad de trescientos cincuenta (c350) pesos moneda del país por cada trabajador chino que tome; la mitad de esta cantidad será entregada (...) tan luego como se le dé aviso de estar a su disposición a bordo del buque en Puntarenas el número de chinos que contrata. La otra mitad (...) tres meses después de aquella fecha (...).

. Artículo 4

Si la primera mitad (...) no fuese pagada dentro de tres días del aviso, por el mismo hecho queda rescindida la presente contrata (...). En caso de falta de pago a la segunda mitad, Enrique Meiggs Keith y Klippe y Grytzell tienen el derecho de exigir el pago de daños y perjuicios o de retirar los trabajadores chinos y contratarlos con otra persona (...).

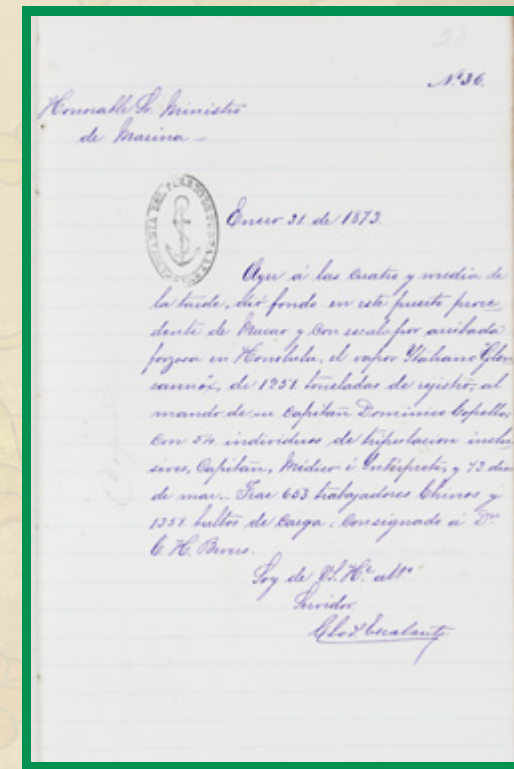
. Artículo 5

Es entendido que el señor _____ queda sujeto a recibir la visita de la comisión que el Supremo Gobierno se ha reservado de nombrar para vigilar el exacto cumplimiento de este contrato, principalmente por lo que se refiere al buen tratamiento que está obligado a dar a los trabajadores chinos que toma.

4. Carta del capitán de puerto sobre la llegada de 673 chinos en 1873

ANCR Guerra y marina 8257

La construcción de tramos del ferrocarril entre Cartago y Limón en las décadas de 1870 y 1880 propició el surgimiento de enclaves bananeros y ferrocarrileros como Juan Viñas, Turrialba, Siquirres, Guácimo, Matina, Bataán, 28 Millas y Puerto Limón, en donde en las siguientes décadas, los chinos que ingresaron desde la década de 1870 contribuyeron al desarrollo económico de la comunidad a través de tiendas de abarrotes y servicios esenciales. Este contingente de 673 trabajadores chinos es contratado directamente en Macao, de donde parten en diciembre de 1872, pasando por Hawai para finalmente ingresar a Costa Rica por Puntarenas casi tres meses después. El ingreso por Puntarenas imprime un sello particular a las historias de migración de generaciones de chinos, quienes desarrollaron la creencia de que "Puntalen" era un país.



5. Sublevación de 1874

ANCR Guerra y marina 6255 y Gobernación 27692

Al parecer la negativa de los trabajadores chinos de la III División del ferrocarril (línea Angostura-Cartago) obedeció a que el 5 de enero de 1874 coincidía con alguna celebración previa al año nuevo chino. Es de suponer que otros factores como el inclemente frío de esa madrugada, incumplimientos de contrato, faenas extenuantes de hasta doce horas diarias, tres días libres al año y trato inhumano o despersonalizado hayan contribuido a la sublevación. A ello hay que agregar que la manera brutal en que se aplacó la negativa de los trabajadores a laborar, llamó la atención de las autoridades, las cuales conformaron una comisión para investigar los hechos. La comisión declaró responsable de la matanza de los chinos al capitán Félix Chinchilla. Sin embargo, meses después este fue absuelto de los cargos.

Señor D.º
Juan Naranjo
Dn. Sr. Sr. de C.º
San José

Muy Sr. mdo. Para cumplir una comisión
ocurre en el informe oficial que dirigimos a
V. en 7 del pto. tocante a los acontecimientos en
los días 11 y 12 de la presente División
del ferrocarril de Costa Rica, y al mismo
tiempo para determinar un libro en obsequio
de la justicia, dirigimos a V. este hoy para los
efectos.

La comisión que se formó para investigar
los hechos de esta sublevación, y el mismo
tiempo para determinar un libro en obsequio
de la justicia, dirigimos a V. este hoy para los
efectos.

Que al haberse a estos y otros países del
Oriente por la gran distancia de los
de varios puntos en aquel punto, se
dirigiese sobre ellos el chino 556, quien
al no decirle el nombre de comunero
con otros comuneros y los chinos para
formar la insurrección, y hallamos
que los cargos no podían ser
y que tendrían del todo de justificarse.
Hecho esta aclaración y en este
informe quedan concluidos nuestros
trabajos, y nos suscribimos.
San José, 10 de Agosto de 1874
Félix Chinchilla

6. Prevención contra chinos fugados

ANCR Gobernación 30444

Los castigos físicos o las medidas para impedir la libre movilización de los chinos por territorio nacional eran comunes. Otros documentos del Archivo Nacional mencionan fuertes penalidades para los chinos que se fugaban de sus labores en el ferrocarril al Atlántico o de sus patronos. Se incluyen azotes, cepos, encadenamiento con grilletes y encarcelación. Lamentablemente existía una práctica condonada por el gobierno de venta de contratos de estos chinos por sumas que variaban desde los 400 pesos hasta los 56 pesos, pues en casos extremos era preferible reportar ganancias bajas que seguir manteniéndolos.

Señor D.º
Juan Naranjo
Dn. Sr. Sr. de C.º
San José

Para cumplir una comisión
ocurre en el informe oficial que dirigimos a
V. en 7 del pto. tocante a los acontecimientos en
los días 11 y 12 de la presente División
del ferrocarril de Costa Rica, y al mismo
tiempo para determinar un libro en obsequio
de la justicia, dirigimos a V. este hoy para los
efectos.

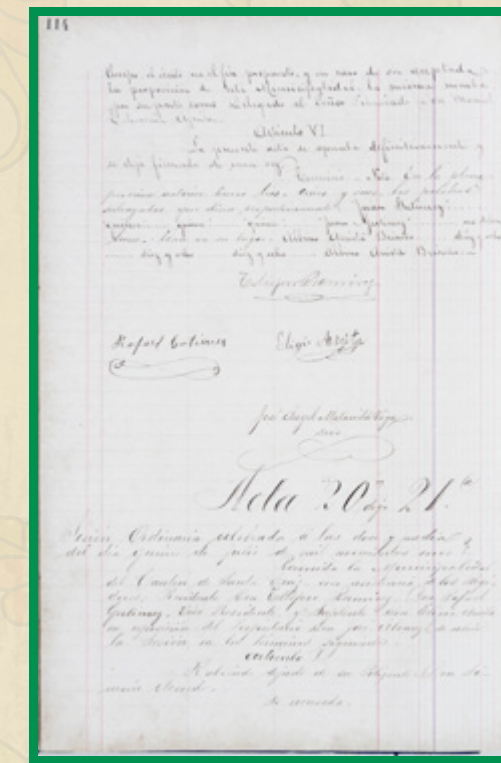
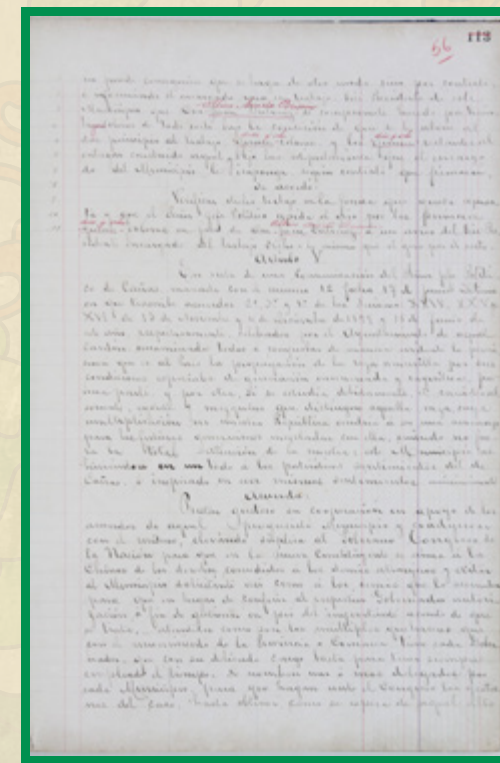
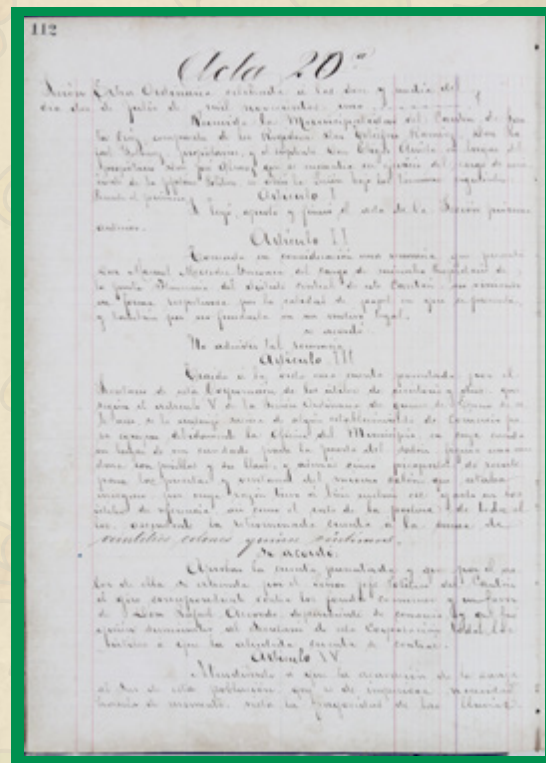
La comisión que se formó para investigar
los hechos de esta sublevación, y el mismo
tiempo para determinar un libro en obsequio
de la justicia, dirigimos a V. este hoy para los
efectos.

7. Acta de la Municipalidad de Santa Cruz

ANCR Gobernación 23282

Este documento resume algunos de los miedos y angustias xenofóbicas que sentía la población costarricense ante el "otro" desconocido. Existe evidencia de publicaciones periódicas de fines del siglo XIX, como La chirimía o Pandemonium, en donde el discurso oficial y la poca favorable opinión pública mostraban indolencia, disgusto y actitudes irracionales hacia los chinos.

Entre los epítetos y opiniones desfavorables encontramos "deshecho (sic) de naciones", "aventureros", "inadaptable a un ambiente de orden y trabajo", portadores de "asquerosas enfermedades" y perpetradores de "crímenes espantosos", motivos de "degeneración fisiológica" y propiciadores "de la holganza y del vicio". Constantes eran también las críticas a la actividad comercial y a las actividades de ocio de los chinos. Abundaban asimismo opiniones sobre prohibiciones a matrimonios con chinos o a proporcionarles cuidado médico en hospitales públicos. Es decir, la sociedad costarricense intentó, por varios medios, detener la inserción del inmigrante chino a la sociedad costarricense.



8. Balance de los chinos recibidos en enero y de las ventas

ANCR Relaciones exteriores 9782

De los 673 chinos que llegaron en 1873, alrededor de 400 fueron destinados a la construcción del ferrocarril al Atlántico. Este documento muestra la despersonalización de estos individuos, a los cuales se les asignaba un número. Los que aparecen más tarde en registros oficiales tampoco mantuvieron su nombre original sino que adoptaron los nombres de sus patronos o romanizaron sus nombres o bien les registraron sus nombres propios como apellidos debido a la práctica en China de anteponer el apellido al nombre propio.

Extracto detallado de los chinos recibidos en Enero 1º y de las ventas fugas y muertes habidos hasta esta fecha. Carac.

Existencia	Carac.	Vendidos	Muertes	Existencia	Data.
Enero 1º de 1874	300	En el día 3 de bata	3	7	7
Existencia en los camp ^{os} y en el hospital	300	En el hospital	2	7	7
Existencia en los camp ^{os} y en el hospital	300	Existencia 1º Febrero	277	277	277
Existencia del mes de Enero 31	277	Existencia 1º Igual	268	268	268
Existencia de los fugados a 5	4	Febrero			
Existencia del mes de Enero 31	277	Vendidos			
Existencia de los fugados a 5	4	Al Luis Sanchez	2		
		José Casanova y Pedro Luis	10		
		Dr. M. M. M.	1		
		Dr. M. M. M.	6		
		M. M. M.	10		
		M. M. M.	10		
		José Luis	1		12
		Existencia 1º Igual	222		222
		Existencia 1º Igual	222		222
Mayo	222	Mayo			
Existencia de Febrero 22	222	Vendidos			
		Al Sr. Richards y Pedro Luis	5		6
		Al Sr. M. M. M.	1		2
		Existencia 1º Igual	222		222
		Existencia 1º Igual	222		222

Extracto detallado de los chinos recibidos en Enero 1º y de las ventas fugas y muertes habidos hasta esta fecha. Carac.

Existencia	Carac.	Vendidos	Muertes	Existencia	Data.
Abril 20	252	En el día 3 de bata	3	7	7
Existencia de 20 de Mayo	252	En el hospital	2	7	7
Existencia de 20 de Mayo	252	Existencia 1º Mayo	186		186
Existencia de 20 de Mayo	252	Existencia 1º Mayo	186		186
Mayo 31	186	Mayo 31			
Existencia del 20 de Abril	186	Vendidos			
		Al Anacleto Alvarez	1		1
		M. M. M.	1		1
		M. M. M.	2		7
		Existencia 1º el mes de Junio	122		122
		Existencia 1º el mes de Junio	122		122
Junio 1º	122	Junio 1º			
Existencia del 20 de Mayo	122	En el camp ^{os}	12		12
Existencia del 20 de Mayo	122	En el camp ^{os} y en el hospital	2		2
Existencia del 20 de Mayo	122	Hospital Carac.	17		122

Comparación e valores

Recibidos en camp ^{os} y en los camp ^{os} y en el hospital	Existencia de Enero a la fecha	Existencia en el día 31 de Mayo
300	222	122
300	222	122
300	222	122

Cartago Junio 2 de 74

José Domingo

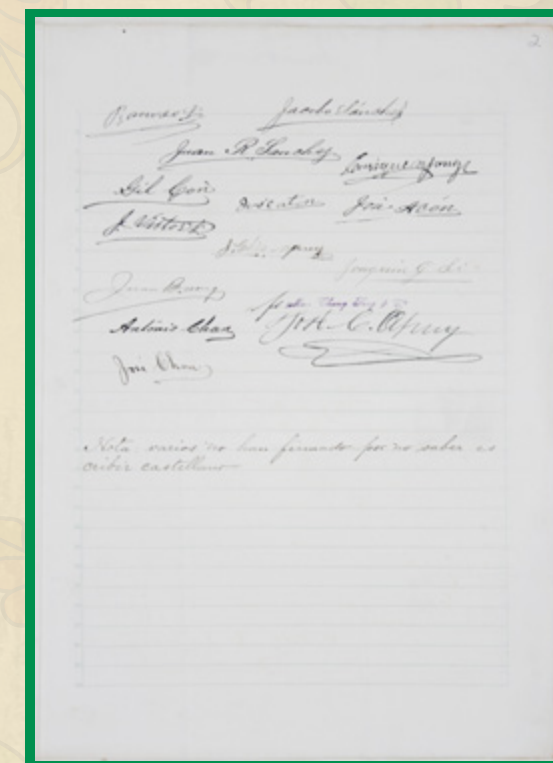
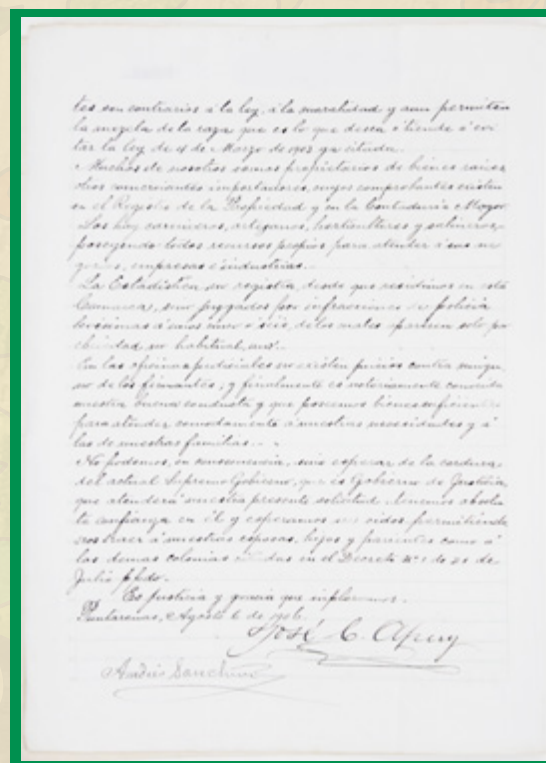
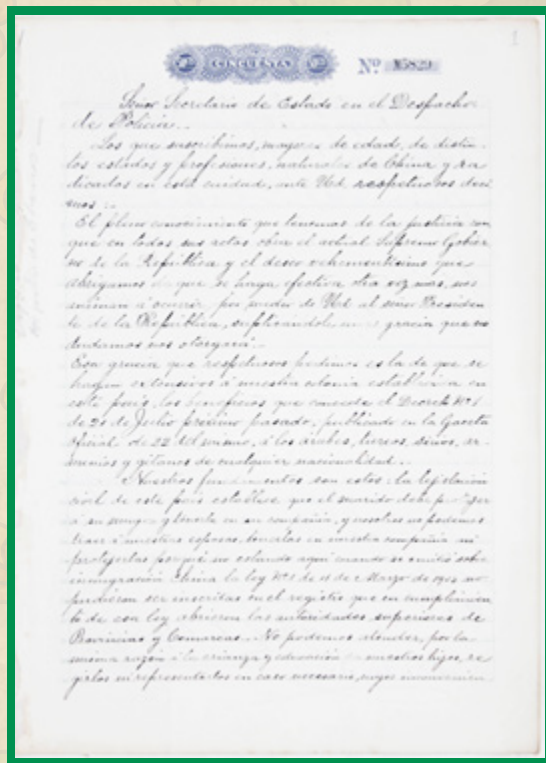
Otro dato interesante que aporta el balance es la identidad de las personas que adquirieron los contratos de los trabajadores chinos del ferrocarril. Muchos de ellos pertenecían a sociedades masónicas del país.

A partir de la experiencia de anonimato impuesto y de la discriminación social sufrida por los trabajadores chinos, quedó en ellos y en generaciones posteriores una reticencia a revelar su identidad, aún a sus cónyuges o descendientes.

9. Petición de la colonia china de Puntarenas

ANCR Secretaria de policía 624

Se dice que la mítica Montaña de oro estaba conformada por hombres solos, quienes al buscar oportunidades de mejoramiento dejaron atrás esposas e hijos. Es el caso de muchos de los fundadores de la colonia china de Puntarenas quienes crearon modelos de asociacionismo que les permitieron subsistir como grupo en el nuevo entorno. El grado de organización de la comunidad china de Puntarenas se nota cuando 15 comerciantes chinos firman un documento dirigido al gobierno costarricense para modificar su soltería impuesta y traer a familiares residentes en China. Nótese la presencia de algunos de los fundadores del primer club chino de Costa Rica (Wasión) y el sello de la compañía Man Chong Sing, propiedad de José Chen Apuy, padre de la insigne Hilda Chen Apuy Espinoza. También aparece Gil Con, ancestro de Gil Reinaldo e Isidro Con Wong.

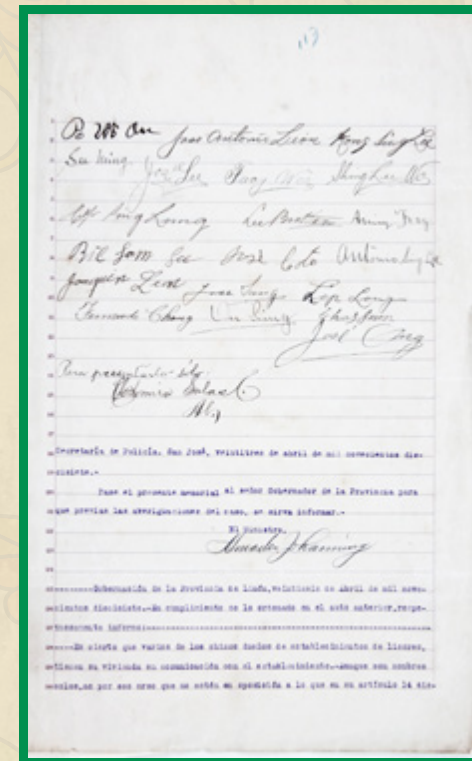
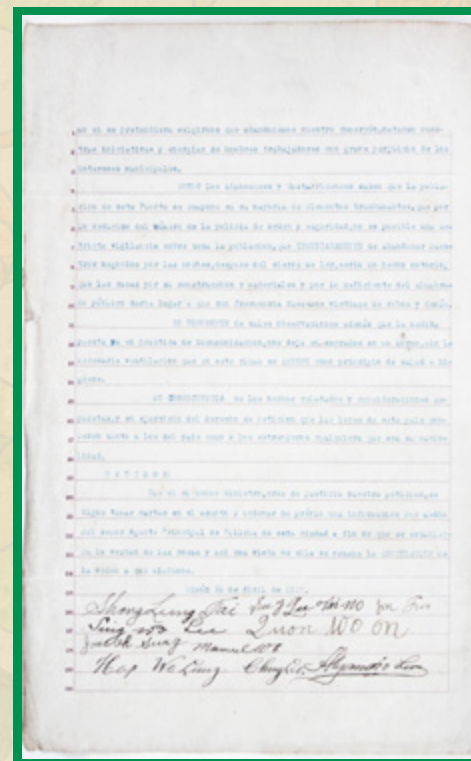
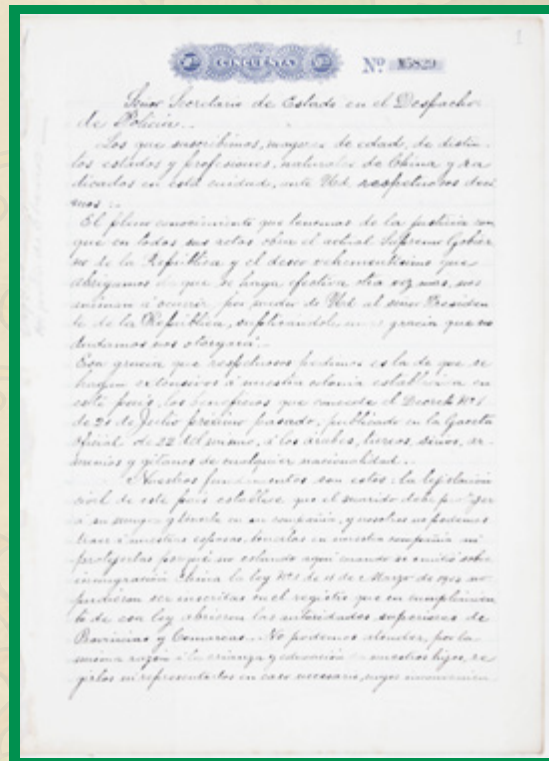


10. Petición de la colonia china de Limón

ANCR Gobernación 45532

Otro ejemplo de organización dentro de la comunidad china, esta vez la de Limón, lo constituye esta petición de que se les permita permanecer en sus negocios por la noche, para cuidarlos del hampa. La petición es denegada pues contraviene la ley de venta de licores. Se repite el patrón en que los comerciantes exitosos se constituían en los líderes de la comunidad. La contraparte de José Chen Apuy en Limón era Juan José León, propietario de El nuevo mundo. En Limón se estableció una comunidad de inmigrantes, en su mayoría de la región de Yanpeng, distrito de la provincia de Cantón.

Esta comunidad se organizó tan bien que lograron conformar una colonia china de gran tamaño, construir su propia sede, impartir clases de chino a los niños de la comunidad, mantener su gastronomía intacta gracias a la importación de ingredientes chinos para el consumo de la comunidad y hasta lograron segregar una sección para sus difuntos dentro del cementerio local.



11a. Fotografía del club chino de Puntarenas

Cortesía de la Asociación China Puntarenense

Los miembros del capítulo de Puntarenas del Partido Nacionalista o Kuomintang se tomaron esta fotografía en las afueras del Club Chino, fundado en 1909 por José Chen Apuy y otros miembros destacados de la comunidad china de Puntarenas, para rendir homenaje póstumo a Sun Yat Sen. Se presume por lo tanto, que la foto data de marzo de 1925, fecha de su muerte. El llamado club chino fue originalmente bautizado Wasion, que significa "Club de Comerciantes del Celeste Imperio". El edificio que aparece en la fotografía fue demolido para dar paso a la actual sede de la Asociación china puntarenense, la cual se localiza en una segunda planta, justo encima de unos establecimientos comerciales. Dentro de la sede se encuentran artefactos de gran valor histórico como el fino juego de muebles de madera laqueada que data de los tiempos de la fundación del club. También se conservan mensajes auspiciosos escritos en caracteres negros sobre fondos rojos. Se destaca un par de mensajes que rezan: "Aunque soy extranjero en un país extraño, me siento como en casa. Reunido en este club junto con mis paisanos, me entretengo en familia."



11b. Fotografía de Tam Pui Shui durante su visita a Costa Rica en 1911

Cortesía de la Biblioteca Nacional de Costa Rica

El 17 de mayo de 1911, el periódico El Informativo publicó esta fotografía mostrando al Ministro Plenipotenciario de China, Tam Pui Shum, rodeado de miembros de la Asociación China de Limón y posiblemente del Gobernador de Limón. El diplomático chino había llegado a Costa Rica como parte de su gira por varios países de Latinoamérica. Su visita fue tan importante que varios medios de comunicación de la época detallaron su paso por Limón, San José y Puntarenas, sitios en donde se habían establecido las comunidades de chinos más grandes del país. Su apariencia refinada, su dominio del español y sus vestimentas europeas contribuyeron a cambiar momentáneamente la percepción que existía sobre los inmigrantes chinos de Costa Rica. A raíz de esta visita se puede notar un interés por parte del gobierno de Costa Rica por establecer relaciones diplomáticas con China, el crecimiento económico de una colonia china dispuesta a agasajar a su representante con todos los honores y una tregua a las restricciones de ingreso y permanencia de los chinos a territorio nacional.





12. Pasaportes de chinos

ANCR Gobernación 45532

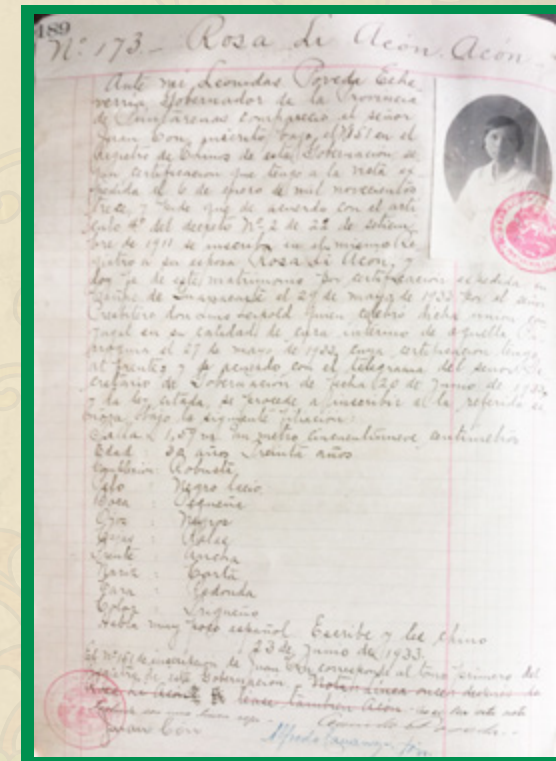
Durante la segunda administración de Ricardo Jiménez (1924-1928), presidente conocido por imponer duras medidas de control de la población china en Costa Rica, se obligó a los chinos que salían del país a portar un "Pasaporte de chinos," el cual debía ser firmado y sellado por el Gobernador, el Capitán de puerto y el Administrador de aduana del puerto de salida. Solo se han encontrado pasaportes de residentes de Limón en el Archivo Nacional, los cuales nos permiten mapear los sitios por donde transitaron y su ruta de procedencia. Así nos enteramos de que aunque algunos residían en Limón, otros vivieron en lugares como Turrialba, Matina, 28 Millas, Estrada, Madre de Dios y Guácimo, lo cual es consistente con el establecimiento de actividad comercial de chinos a lo largo de enclaves ferrocarrileros. También nos enteramos de que algunos de estos chinos se dirigían a Jamaica o Cuba y que en el caso de otros su destino era Hong Kong.



13. Registros de chinos de 1923-1936

Tomo 2 del registro de chinos de Puntarenas

El decreto N. 1 del 7 de marzo de 1903 obliga a las autoridades locales de cada comunidad con habitantes de origen chino a crear un registro de estos. Existen registros aislados de individuos en el Archivo Nacional, y en la Asociación china de Puntarenas se encuentra el tomo 2 del registro de chinos de Puntarenas, el más extenso y completo encontrado hasta la fecha. Se presume que en el tomo 1 se registraron los miembros fundadores de Wasién y otros que después se dirigieron a fundar comunidades chinas en Guanacaste y la zona sur. A estos registros hay que agregar otras medidas de control de la población de origen chino, como los censos, los empadronamientos y los pasaportes exclusivos para chinos.



14. Censo de chinos

Gobernación 58532

Existen dos censos de chinos en el Archivo Nacional. El más antiguo, de 1911, fue escrito a mano y detalla nombre, edad, procedencia, ocupación y estado civil de chinos de la provincia de Puntarenas y algunos poblados en la provincia de Cartago que surgieron a lo largo de la línea férrea. Aparecen individuos influyentes en la historia de los chinos en Costa Rica, tales como José Chen Apuy, Gil Con, la familia de Vicente Quirós. El otro es el censo de Limón, de 1934, en el que existen más de 200 registros individuales, denominados "empadronamientos de chinos". A diferencia del otro censo, este es mucho más detallado pues cada registro es de una página y recoge información personal acerca de cada individuo, así como de su conyuge e hijos, si habla español, cuantas veces ha regresado a China, en que período y mucha más información. Lo que estas dos metodologías demuestran es que no se había sistematizado la recolección de insumos a lo largo del país.

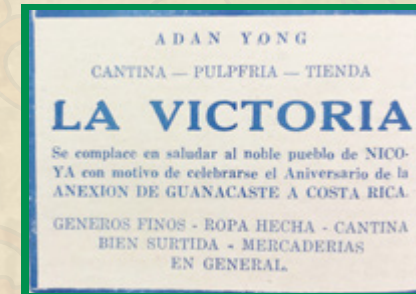


Folletines

Muestra de anuncios publicitarios

Un recorrido por distintas publicaciones periódicas de la primera mitad del siglo XX muestra las actividades económicas de la comunidad china de Costa Rica y el aporte de muchos de estos chinos al desarrollo de comunidades en Guanacaste, Puntarenas y la zona sur, al brindar servicios innovadores y productos importados desde el interior del país o desde el extranjero. A pesar de que se sabe por otras fuentes de la gran actividad económica del grupo en Limón, este recurrió poco a la publicidad impresa.

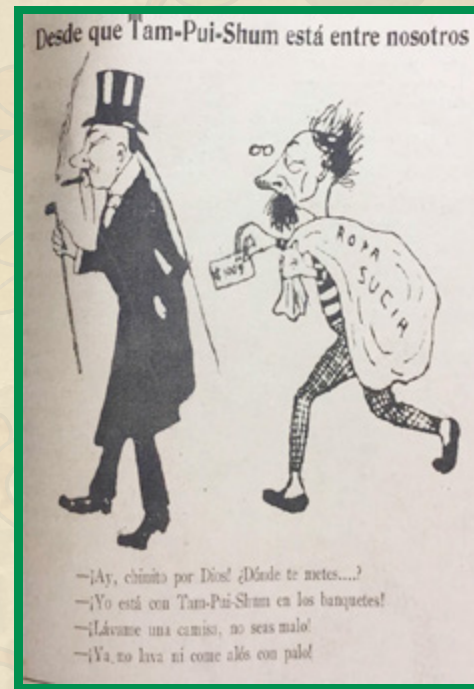
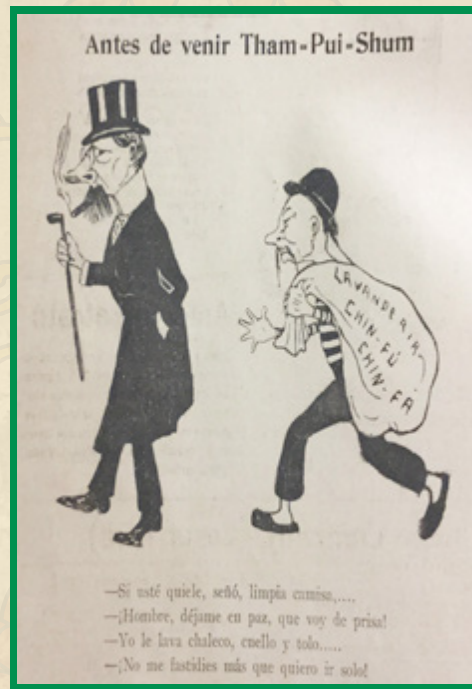
Fuentes: El heraldo de Cañas, agosto 1899; Boletín anunciador, 15 abril 1912; El correo de la costa, 27 enero 1918; Costa Rica Ayer y Hoy 1949-1968; Biblioteca Nacional.



Muestra de caricaturas

El género caricaturesco tiene como propósito distorsionar características físicas o morales de individuos o grupos. El artista se da licencia para respaldar o criticar representaciones ideológicas que circulan en determinadas sociedades. Las muestras encontradas tienden a retratar a los chinos como "otros" estereotipados que sin importar su larga permanencia en el país son foráneos de costumbres bárbaras y un habla entrecortada e imperfecta. La visita del llamado Ministro Plenipotenciario de China, Tam Pui Shum, cambia esa representación temporalmente.

Fuentes: De colores 1905, El cometa 1911, Costa Rica Ayer y Hoy 1968, Biblioteca Nacional.



Páginas sociales

Un elemento que indica una exitosa asimilación de la comunidad china a la sociedad costarricense, la constituye, la aparición de chinos o de sus descendientes en las páginas sociales, notas luctuosas u otros en publicaciones periódicas. Para mediados del siglo XX se da una mayor inserción del chino en vivencias comunales tales como reinados de simpatía, eventos sociales, recaudación de fondos y otros. Se reconoce asimismo, sus contribuciones a sus comunidades.

Fuentes: Costa Rica Ayer y Hoy 1949-1968, Biblioteca Nacional.



La muestra audiovisual



“Maletas de bambú” es un micro documental de una longitud aproximada de diez minutos, producida por el Laboratorio audiovisual de documentalismo investigativo (LAUDI) de la Universidad de Costa Rica. El micro documental acompaña a la muestra visual “Historias de la montaña de oro” y se basa en una investigación realizada en el Archivo Nacional de Costa Rica por los directores del corto, Sergio Meza y Fernando Torres, bajo la supervisión del cineasta y director de LAUDI, Pablo Ortega y de la directora del Instituto Confucio, Lai Sai Acón. Meza y Torres también filmaron en ciudades importantes del imaginario chino costarricense, como lo son Puntarenas, Limón y Cañas.

Fotografías de familias costarricenses de origen chino



Familia Hío Dells, principios del siglo 20. Cortesía Marcela Hío Soto. José Víctor de Jesús Hío posando con su esposa guatemalteca y dos de sus hijas.



Familia Acón Li, 1933. Cortesía Asociación china puntarenense. Juan Acón Chen posando con su esposa y sus hijos para una foto para el registro de chinos.



*Familia León Achong, década de 1940.
Cortesía Rosa León*



*Los 3 niños Apuy Achío,
década de 1920.
Cortesía Otto Apuy
Sirias.*



*Los hermanos Achong.
Cortesía de la familia
León Achong de
Turrialba.*



*José Hin haciendo la primera comunión, década de 1960.
Cortesía Cesar Morales Hin.*



*Los Chen Siu en la playa de Puntarenas, década de 1970.
Cortesía Susan Chen Mok.*

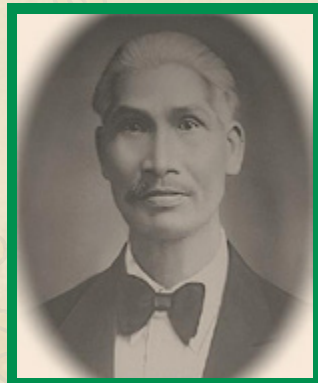
Fotografías de pioneros de la comunidad china de Costa Rica



José Chen Apuy, fundador de Wasién y padre de la historiadora Hilda Chen Apuy Espinoza. Se estableció en Puntarenas en la década de 1880.



Gil Con, fundador de Wasién. Ancestro del médico gastroenterólogo Gil Reinaldo Con Wong y de su hermano el pintor y escultor Isidro Con Wong.



Chen Tin Puy. Se estableció en Cañas, Guanacaste a finales del siglo XIX. Bisabuelo del artista y escritor Otto Apuy Sirias.



Chen Wing Tin. Se estableció en Miramar, Puntarenas a principios del siglo XX. Abuelo del astronauta Franklin Chang Díaz.

Bibliografía

Bermúdez, Quendy. El contexto internacional de la inmigración china a Costa Rica (1850-1980). Tesis de licenciatura. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 2000.

Casey, Jeffrey. "La inmigración china." Revista de Historia 1.1 (1975): 145-165.

Castillo Araya, Elizabeth. Turrialba: 100 años de desarrollo. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2003.

Centro de Capacitación para el desarrollo. Historia gráfica de las luchas populares en Costa Rica 1870-1930. Tomo I. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir, 1986.

Chang Díaz, Franklin R. Los primeros años: mis primeras aventuras en el planeta tierra. San José, Costa Rica: Editorial Universal, 2008.

Chaves Loría, Marlene y Alonso Rodríguez Chaves. Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1919). Tesis de licenciatura. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 2000.

Chou, Diego. La evolución de las políticas del gobierno chino con respecto a los chinos de ultramar (1850-1970). Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional, 2003.

---. Los chinos en Hispanoamérica. San José, Costa Rica: FLACSO, 2003.

Cubillo, Nazareth. Conformación de la colonia china de Puntarenas: celebraciones y festejos como espacio comunal de unión. Tesis de maestría. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1979.

De la Cruz, Vladimir. Las luchas sociales (obreras y populares) en Costa Rica de 1870-1930. Tesis de licenciatura. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1977.

Fonseca, Zaida. Los chinos en Costa Rica en el siglo XIX. Tesis de licenciatura. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1979.

León Azofeifa, Moisés. Chinese immigrants on the Atlantic coast of Costa Rica: the economic adaptation of an asian minority in a pluralistic society. Dissertation. New Orleans: Tulane University, 1987.

Li Kam, Sui Moy. "La inserción china y su expresión organizativa en Costa Rica." Revista ASOGEHI 3-4: 221-233.

Macune, Charles W. The building of the Atlantic railroad of Costa Rica, 1821-1891. Thesis. Fort Worth: Texas Christian University, 1963.

Murillo Chaverri, Carmen. Identidades de hierro y humo: la construcción del ferrocarril al Atlántico 1870-1890. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir, 1995.

Rodríguez Bolaños, José Alberto y Víctor Guillermo Borge Carvajal. El ferrocarril al Atlántico en Costa Rica. Tesis de licenciatura. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio: Universidad de Costa Rica, 1979.

Sandí Peña, Orlando. Viajando sobre rieles en Costa Rica: tren a Limón. San José, Costa Rica: O. Sandí P., 2013.

Soto Quirós, Ronald. Percepciones y actitudes políticas con respecto a la minoría china en Costa Rica: 1897-1911. Revista Historia y Espacio 32 (2009): 269-339.

Fuentes

Archivo Nacional de Costa Rica

Guerra y marina 4659

Fomento 1055

Guerra y marina 8257

Guerra y marina 6255 y Gobernación
27692

Gobernación 30444

Gobernación 23282

Relaciones exteriores 9782

Secretaría de policía 624

Gobernación 45532

Gobernación 60600

Gobernación 58532

Asociación china puntarenense

Tomo 2 del Registro de chinos de Puntarenas

Fotografía del antiguo club chino de Puntarenas

Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica

Colecciones de leyes y decretos 1862; 1896; 1897; 1902; 1903; 1943

Biblioteca Nacional de Costa Rica

Boletín anunciador, 15 abril 1912

Costa Rica Ayer y Hoy 1949-1968

De colores 1905

El cometa 1911

El correo de la costa, 27 enero 1918

El heraldo de Cañas, agosto 1899

Agradecimientos

Colonia china de Cañas

Marcela Hío Soto, docente de la UCR

Asociación china puntarenense

Susan Chen Mok, ex directora de la Sede del Pacífico, UCR

César Morales Hin

Laura Rodríguez Amador, Directora de la Biblioteca Nacional de Costa Rica

Rosa León, funcionaria de la Biblioteca Nacional de Costa Rica

Otto Apuy Sirias, artista y escritor

Félix Barboza Retana, curador del Museo UCR

Pablo Ortega Rodríguez, director de LAUDI

Alonso Rodríguez Chaves, Coordinador de la Cátedra de Historia de la UNED

Créditos

Edición y coordinación: Lai Sai Acón Chan

Asesoría: Alonso Rodríguez Chaves, Universidad Estatal a Distancia

Maureen Herrera Brenes, Archivo Nacional de Costa Rica

Félix Barboza Retana, Museo UCR

Arte gráfico de la muestra visual: Róger Ulate Rivera y Silvia Mora Mora

Montaje de la exposición: Departamento de Conservación del Archivo Nacional e Instituto Confucio de la Universidad de Costa Rica

Diseño del catálogo: Silvia Mora Mora

Realización de la muestra audiovisual: Fernando Torres Chinchilla y Sergio Meza Figueroa

电话 / Teléfono: 2511-6870

传真 / Fax: 2511-3717

邮箱 / Correo: instituto.confucio@ucr.ac.cr

网址 / Sitio Web: www.institutoconfucio.ucr.ac.cr

信息 / Información:



Asociaciones Chinas
de Costa Rica